

Los Protestantes con sus actividades en la América Latina contravienen la política del Buen Vecino

ADEMAS PROVOCAN EL DESORDEN Y LA ZOZOBRA EN LA COMUNIDAD

Escritores católicos, en nuestra América y también en nuestra Patria, habían dicho ya, en diferentes ocasiones, que los protestantes, tan dados a perturbar las conciencias católicas con sus misiones, espléndidamente costeadas y dirigidas por los norteamericanos, debían dirigir sus esfuerzos a “evangelizar” a sus contreráneos con quienes comparten idioma y costumbres y abstenerse de venir a crear problemas en estos países, en donde se les recibe con toda clase de consideraciones.

Precisamente, con ocasión de un congreso protestante que pretendieron llevar a efecto en nuestra capital, hace algunos años, periodistas nacionales se mostraron adversos a semejante propaganda en nuestro suelo, y expusieron muy justas razones para impugnar ese proceder de quienes así abusaban de nuestra hospitalidad e hidalguía.

Ahora, nada menos, que un protestante norteamericano, el señor John Erskine, con cordura y justicia que le enaltecen, se pronuncia en contra de tales actividades de las organizaciones protestantes, según aparece en artículo que inserta la revista “Catholic Digest” en su edición de julio pasado, calificándolas como violatorias de la política del “buen vecino” proclamada por los Estados Unidos.

El expresado señor Erskine, episcopaliano, al participar en discusión abierta por la mencionada revista, con el propósito de contener “la obra de destrucción” que, en hispano-américa, realizan las misiones protestantes provenientes de los Estados Unidos, deplora los esfuerzos con que tales organizaciones pretenden influir en países extranjeros “para arrebatrar conversos de una u otra rama de la Cristiandad y agrega: “Tales actividades en la América del Sur son tanto más inexcusables cuanto que en esos países se toleran todas las religiones, como en los Estados Unidos. Sea cual fuere el propósito de esta tarea, a mí me parece que ello tan sólo constituye una obra de destrucción”.

“Yo considero —sigue diciendo— que el asunto de las misiones debe ser inmediatamente discutido, completa y sinceramente. Si ha de haber un intercambio bienhechor de puntos de vista, la iniciativa, a mi juicio, debería venir de un protestante. Me complace que mis ideas aparezcan en una revista católica. Puede que todo lo que diga, no coincida plenamente con la tradición católica; a lo menos expreso un punto de vista sostenido por muchos protestantes que creo no es destructor, ni carente de inteligencia, ni fanático, ni anticristiano”.

Confiesa que admira profundamente el arte de pensar, tal como lo enseña la Escolástica, conoce mucho de la doctrina, del

ritual y de la disciplina católicos, y declara: “porque soy escritor y porque tengo el privilegio de una vocación universitaria, naturalmente me hallo más identificado con países que cultivan la tradición clásica y medioeval, y la cultura mediterránea”.

Refiriéndose luego, a la argumentación con que, en carta particular, rebate a un misionero protestante que trabajó en la América del Sur, hace alusión a que este misionero encontró “enfermedades, miserias, ignorancia, degradación moral o, cuando menos, algunos de los aspectos de tan trágica situación”. El misionero —continúa— encontró también en la América Latina, a la Iglesia Católica. Y llegó a la conclusión simplista de que “la miseria y el pecado debían atribuirse a la ineptitud de la religión católica” y que, en consecuencia, “el protestantismo tenía que lanzarse a una obra de salvamento”. El mismo misionero, a quien se refuta, prosigue: “Según sus propósitos, los misioneros protestantes no tratan de atacar a la Iglesia Católica, sino de enseñar el Evangelio, obra en que evidentemente ha fracasado el catolicismo, puesto que los países donde por tanto tiempo ha ejercido su influencia, sigue imperando el pecado y la miseria”.

Pero el propio señor Erskine le responde admirablemente: El argumento es absurdo y de fácil refutación. Cuando no hay simpatía para con la religión que predomina en determinado país, es fácil hacerla responsable de las deficiencias económicas o sociales que en ese país existan. La América del Sur, no es el único lugar donde viven comunidades menesterosas. Los montañeses en nuestros Estados del Sur, a pesar de que vegetan en condiciones materiales que pueden definirse como primitivas, son, en lo que se refiere a valores más elevados, los custodios de una cultura valiosísima. Aunque en su mayoría son protestantes, no es por cierto a los protestantes a quienes puede atribuirse el mérito de haber constituido tal cultura. En otras regiones del país, hay grupos que viven en condiciones primitivas, en la ignorancia, la degradación y la depravación. Los personajes de la película “Tobacco Road” habitan en un distrito en que todos son protestantes, de tipo peculiar, ignorantes y fanáticos. Si se tratara de católicos, ¡cuán poca compasión hubiera habido para con la Iglesia Católica! Los sudamericanos, por la obra y por la película, conocen a fondo “Tobacco Road”. ¿Se justificaría que atribuyesen tan horrenda degradación al protestantismo? Mejor sería que no identificáramos las condiciones sociales de un país con la religión tradicional que impera en ese mismo país”.

“Además —añade el mismo— tenemos demasiado que hacer en nuestra propia Patria; los católicos de la América del Sur —a su vez— están atareadísimos con los problemas que confrontan en sus territorios. Excelente sería si nosotros cumpliéramos con nuestro deber en la nación a que pertenecemos, y, en lugar de armar zancadilla a nuestros vecinos, pidiéramos para ellos la bendición del cielo, para que cumplan con sus deberes según sus conciencias, en las tierras que Dios les ha deparado para su trabajo”.

Muy puesto en razón está, sin duda, el episcopaliano señor Erskine, cuando procura que las asociaciones protestantes cesen en su obra de destrucción y conquista, nos dejen tranquilos con nuestras creencias y consagren sus actividades a la tierra que

los vio nacer y de la cual reciben el caudal que gastan en procurarnos disensiones y crearnos dificultades, granjeándose, desde luego, nuestra mala voluntad por su injusta intromisión.

Ojalá que los panameños, en defensa de legítimos derechos y en cumplimiento de sagrados deberes, pusieramos la debida atención a las palabras, que parecen muy sinceras, del escritor aludido y nos empeñáramos, con interés patriótico —para prevenir futuros males como los que pudo traernos la aventura de Mr. Marsh—, en hacer salir de nuestro suelo a esas organizaciones protestantes, cuya misión bien puede calificarse de subversiva, ya que por ir en contra de nuestros más caros principios, provoca el desorden y la zozobra en la comunidad.

La Madre de un Sacerdote

LA HE CONOCIDO y muy íntimamente... no me preguntes quién es... Su sueño de niña era siempre tener un hijo Sacerote.

Esposa a los 24 años, a los 26 fué madre y el niño nació cuando el Señor recogía a su esposo... Ofreció su inmenso dolor a Dios a cambio de que un día el huermanito se dedicara al servicio de la Iglesia como Sacerdote; el Señor aceptó el ofrecimiento...

El hijo sacerdote vive aún y recuerda las palabras que oyó a su madre siendo todavía niño:

“No he lamentado mi suerte, ni mi soledad, ni mi pobreza. Todo lo he ofrecido a Dios por mi hijo, para que El lo llamase a su servicio por la salvación de las almas y para que

se hiciese digno de ese llamamiento.

“Esperaba con tanta ilusión la Misa que más tarde había de celebrar que tal pensamiento siempre me sostenía y me confortaba.

“Cuando el sufrimiento se hacía más penoso, me imaginaba asistir a la Misa de mi Sacerdote y recibir de sus manos la Hostia Santa... y una dulce alegría inundaba mi corazón. “Si alguno en mi presencia hablaba de obras destinadas a mejorar la sociedad, a combatir el vicio, yo pensaba: magnífico todo eso, pero el mejor de los medios es fomentar y cuidar las vocaciones Sacerdotales. Un Sacerdote significa un salvador de las almas en la sociedad, pues todas (Pasa a la Pág. 3ª)

La Devoción a la Santísima Virgen

EN HONOR AL CORAZON DE MARIA, CUYA FIESTA ACABA DE CELEBRARSE, REPRODUCIMOS ESTAS FACETAS PARA ESTIMULAR LA VERDADERA DEVOCION A LA SANTISIMA VIRGEN

Imitación

No debemos contentarnos con invocar a la Santísima Virgen, sino que debemos seguir sus ejemplos, ejercitándonos en la humildad, obediencia, fe, castidad, caridad y fidelidad a las gracias de Dios como Ella lo hizo en su vida mortal, siendo un espejo de todas las virtudes; pues mientras más nos asemejan a Ella en nuestra vida, le seremos más queridos y gratos y con mayor facilidad alcanzaremos su protección.

Lo que sólo debemos admirar

Es cierto que hay en su vida santísima muchas cosas que no podemos imitar y que debemos contentarnos con admirar: por ejemplo todo lo milagroso y grandioso que se refiere a su concepción, natiividad, infancia y educación; pues el Señor la eligió desde la eternidad entre todos los santos para que fuese pre-

(Pasa a la Pág. 3ª)

Para asistir con fruto al Santo Sacrificio de la Misa

Nada mejor para recibir los frutos de la Santa Misa, que unirse de corazón al santo Sacrificio de la Cruz ofrecido de nuevo en el altar.

Para entender mejor el espí-

ritu de cada parte de la Misa y de sus ceremonias principales, ofrecemos aquí una breve explicación de cada una.

(Pasa a la Pág. 4ª)

El 90% del alumnado ha pedido la enseñanza religiosa

EN LAS ESCUELAS DE RIO DE JANEIRO

En marzo ppdo. fueron comunicadas a la prensa de Río de Janeiro por el Consejo Nacional de Educación, las estadísticas correspondientes a la enseñanza primaria para el año 1941. Sobre un total de 114.678 niños, repartidos en 232 escuelas públicas de la Capital fluminense, los padres de 103.152, o sea un 90%, optaron por la instrucción religiosa.

Esto fué posible luego de 50 años de laicismo escolar, por la promulgación reciente de una ley que incluye en los programas didácticos una hora de religión por semana.

La primera dificultad que ha sur-

gido a consecuencia de esta ley, es la escasez de maestros aptos para instruir a un número tan elevado de alumnos. Aunque el 86% de los maestros públicos declararon pertenecer a la religión católica, sólo el 61% de ellos se han ofrecido para enseñar religión en sus respectivas escuelas. Pero muchos de ellos y de los voluntarios que han manifestado este deseo no poseen preparación ca-

tequística, o pedagógica adecuada. A fin de solucionar rápida y satisfactoriamente tan urgente problema, la Junta Arquidiocesana de A. C., ha organizado cursos especiales que son muy concurridos.

FELICITACION

La Acción Católica felicita muy sinceramente a los Rvdos. Padres Jesús Serrano y Manuel Prada, por los delicados cargos para los cuales han sido designados por sus respectivos Superiores eclesiásticos y eleva al Todopoderoso sus oraciones para que los ilumine y dé acierto en sus numerosos ministerios.

DECRETO:

A NUESTRO MUY AMADO EN CRISTO Rev. MANUEL PRADA, C.M.F.

Aprobando de buen grado la presentación que de vuestra persona Nos ha sido hecha por el Muy Rev. Padre Provincial de la Congregación para el cargo de Párroco de la Iglesia de Cristo Rey en nuestra ciudad arzobispal conforme al C. 456 por el presente y en uso de nuestra jurisdicción ordinaria, Os nombramos para dicho cargo y Os facultamos para la Administración de los santos sacramentos que son de competencia del Párroco y para todo lo demás en derecho necesario.

Dado en Panamá el dos de Agosto de mil novecientos cuarenta y dos.

† J. J. MAIZTEGUI,

Arzobispo de Panamá

Por mandato de S.E. Revdma.

Miguel Alonso,

Presbítero-Secretario

Tomamos de la hojita Parroquial de la Iglesia de Cristo Rey correspondiente al 16 del presente mes, lo siguiente:

En comunicación del Muy Rev. Padre Superior Provincial, confirmada luego por el Reverendísimo Padre General se nombra al Padre J. Serrano, Visitador de todas nuestras Casas en la República de Panamá con residencia en Cristo Rey.

El estado de guerra no perjudicará a los Orfelinatos de la India

Según publica el hebdomadario católico de Bombay, The Examiner,

los dirigentes de los orfelinatos y colegios de internos recibieron, con verdadero alivio, la noticia de que el Gobierno de Madrás había resuelto compensar adecuadamente cualquier pérdida que dichas instituciones hubieran sufrido en sus ingresos provenientes del exterior antes que estallara la guerra del Pacífico.

“Mediante este plan de ayuda— establece la ordenanza del Gobernador— la asignación concedida a un orfelinato o un colegio de internos para nativos indigentes, cubre las dos terceras partes de los gastos netos que debe efectuar la institución por cada internado, o sean 3 rupias mensuales.

“Entendemos con esto procurar especial ayuda a ciertas instituciones misioneras que, desde el comienzo de la guerra, se han visto privadas de la asistencia económica que recibían regularmente del exterior.

“Al Director de la Instrucción Pública, a quien se ha encargado distribuir los subsidios, se le ha autorizado a abonar los gastos netos de esas instituciones, hasta un máximo de 5 rupias por cada internado”.

CONTINUA EN ARRESTO Mons. LICHTENBERG

Se sabe con certeza acerca de la detención de Mons. Bernardo Lichtenberg, Deán de Santa Eduvigis, la Catedral Católica de Berlín, que en diciembre pasado hallábase recluso aún en la cárcel de Ploenzensee en la zona noroeste de Berlín. Entre las varias causas que motivaban este arresto se objetaba la de haber elevado públicas plegarias por la conversión de los hebreos.

Se da por descontado que sus sermones han sido la causa principal del arresto. Ya en el verano pasado se lo había citado a la sede central de la policía secreta (Gestapo) para que diera explicaciones acerca de unos sermones en que adheríase a las protestas elevadas en Münster por el Obispo de aquella ciudad S. Excía. Mons. Clemente A. von Galen, contra la misma Gestapo.

Ola de crímenes: lo que ninguna ley puede justificar:

¡CRIMINALES! ¡HERODES MODERNOS!

Denunciamos hace pocos días al control de la natalidad, como un pecado enorme contra la patria. Hoy debemos denunciar otro abuso incalificable: se trata de una verdadera ola de crímenes que anega a nuestras poblaciones modernas, crímenes de muerte en los que perecen semanalmente muchísimos millares de seres de los que la Patria tenía derecho a esperar grandes cosas: crímenes impunes, desgraciadamente.

Decimos mal: tales crímenes llevan consigo fatales consecuencias: la justicia de los hombres podrá disculparlos, pero la justicia divina los castiga con enfermedades, muerte, miserias, calamidades a la patria, y en el otro mundo guarda un castigo especial en el infierno a los culpables de tales crímenes.

Tal vez nuestros lectores no acierten a suponer a qué clase de crímenes nos referimos con estas palabras: y para sacarlos de duda, y al mismo tiempo para prevenirlos contra cierta propaganda, se lo diremos llana y sencillamente: se trata del aborto: sí señores, que son muchos millares los seres degradados que ilegalmente se dedican a sacar dinero de los pobres, practicando el aborto; que son muchos millares las madres que se dejan embaucar y arriesgan su salud, y aún la vida, con tales medios: que son muchísimos millares las víctimas que semanalmente produce el aborto.

Y preguntamos: a la luz de las leves divinas y humanas, ¿qué calificativo merece el aborto?

¿Habrán ley alguna que pueda justificarlo?

La ley natural nos responde que el aborto es ilícito, que los que lo practican son sencillamente homicidas. En el corazón de todos los seres, Dios ha impreso amor para con los hijos: los que por no tenerlo, acuden a la destrucción de los hijos mediante el aborto, son monstruos: en efecto tal nombre se aplica a seres raros, en los que no se cumplen las condiciones ordinarias y naturales. Los que procuran el aborto son monstruos.

La ley divina nos enseña que un ser viviente tiene derecho a la vida desde su concepción: y que no es lícito quitar la vida al inocente, so pena de cometer un gran pecado, pues Dios nos lo prohíbe terminantemente.

La ley eclesiástica fulmina sanciones canónicas contra los que practican el aborto, a los que considera como ramas muertas en el árbol de la Iglesia.

La ley civil condena el aborto, y a quienes lo practican se les puede llevar a los tribunales. ¿Más claro?

El aborto es intrínsecamente malo, y por tanto ninguna ley puede justificarlo: jamás puede permitirse el aborto directamente intentado.

En vista de todo esto, podemos con toda justicia calificar a los que practican el aborto con un apelativo ofensivo, pero justo: ¡asesinos! son criminales, sin que podamos quitarle una sola letra a la palabra: asesinos que matan al inocente: asesinos co-

Comunión General de los Policías de Nueva York

Subrayando que cada día aumentan más y más los "ataques contra la santidad del hogar", el Excmo. y Revmo. Mons. John F. O'Hara, Delegado Militar del Ejército de los Estados Unidos, hablando a 5,000 católicos dijo aquí que corresponde "a los que en conciencia siguen a Dios", hacer "todo cuanto esté a su alcance" para lograr que "...los Estados Unidos continúen actuando rectamente".

Mons. O'Hara, que habló durante un desayuno obsequiado a los miembros de la Policía de Nueva York, después de la comunión anual de este cuerpo, dijo que "no creía que hubiese nada tan necesario como la bendición de Dios en los hogares".

"Se ha perpetrado una guerra progresiva contra la vida familiar", —subrayó—. Y, como demostración de sus palabras, recordó el agudísimo aumento del porcentaje de divorcios y el decrecer del porcentaje de nacimientos, durante los últimos 25

bardes, que matan al indefenso.

Recordamos que en una escuela correccional se obligó a un muchacho que había robado a pasear por el patio, llevando fijo en las espaldas este letrero fatídico: ladrón. Bastó este escarmiento para corregirle a él, y a otros muchos, del vicio de robar.

¿A cuántos debiéramos colocar en sus espaldas y frente y lados un letrero bien visible que leyera: Asesino: criminal. Esa persona que veis pasear con la frente erguida es un criminal que debiera estar en un presidio: ese que ves aparentando honradez es un asesino de inocentes criaturas. Lo repetimos una y otra vez: el aborto es un crimen, condenado por las leyes natural, divina, eclesiástica y civil y por tanto quienes lo practican son criminales.

Quando oímos contar los misterios del nacimiento del Niño Dios, nuestras mejillas se cubren de sonrojo al leer la historia de Herodes y de la matanza de los Inocentes por él ordenada, y llevada a cabo por sus satélites. Ante la magnitud de este crimen nos avergonzamos de que Herodes fuera hombre, consideramos como indigna de un ser humano la villanía de su cobarde acción: en este caso se portó como fiera, y peor que una fiera. Con justicia nos avergonzamos y sentimos indignación y hasta deseos de venganza.

(Tomado de La Esperanza)

años. La disminución de nacimientos, —agregó—, "nos está costando un millón de niños por año".

Mons. O'Hara denunció las maniobras de los corifeos de la "Paternidad Planeada"; refiriéndose a las palabras recientes de uno de ellos, pronunciando que los medios artificiales para lograr la esterilización serían a probados, oficialmente, por el Gobierno de los Estados Unidos, en los subsiguientes diez años, dijo: "Confío en que se trata de un profeta falso, porque considero que nada sería más funesto, nada más pernicioso para la salvación eterna de las almas, que esa especie de ofensa contra la santidad del hogar."

Su Excelencia manifestó su convicción de que los hombres preferirían cumplir con su cometido en el ejército, al ser llamados a prestar servicio militar, "con tal que no se perjudique la santidad del hogar, uno de los grandes cimientos de la sociedad al ser movilizadas las mujeres..."

SALVE MARIA

Es decirte Madre, llena eres de gracia. ¡Brillo de aurora!

Suavidad de pétalos. ¡Ternura materna! Anfora de amor!

Frescura de flores. ¡Perfume de violetas!

Gracia divina!

Ave María!

Lluvia de gracias! Princesa Immaculada! Nitidez de obra su prema! Prodigio de pureza! Amapola de modestia!

Lirio de castidad! Miel de dulzura!

Estuche de maravillas!

Madre mía! Madre mía! Cuán llena eres de gracia!

Rosa C. de Martín.

VIVA JESUS

Fiesta de Sta. Juana Francisca de Chantal, que se celebrará en la Iglesia del Sagrado Corazón en Bellavista, el día 21 de Agosto próximo.

A las seis y media a.m.—Misa cantada y exposición de la Divina Majestad, que permanecerá expuesta durante el día.

A las 5 p.m.—Bendición solemne, Sermón, veneración de la reliquia de la Santa y Bendición Papal.

Se suplica a los fieles la asistencia a estos actos, y en particular la compañía al Amable Prisionero del Sagrado, para consolarle del olvido e ingratitude de los hombres.

D. S. B.

LA PRIMERA ESCUELA PRIVADA DE MODISTERIA (ESTABLECIDA EN 1917)

Tiene abierta su matrícula para el año 1942—1943

Directora: Rosa W. de Escobar
Avenida A y Calle 6ª N° 14

El Alegre Despertar de un Buen Bebedor

Ron Dalley

Calidad por Añejamiento
Destilado Directamente a Bajo Grado

Delicious for Cocktails, Highballs and Straight Drinks

Always Ask For—Exija Siempre

Ron Dalley

Compañía

AZUCARERA LA ESTRELLA, S.A.

PANAMA, R. P.

Tel. 2171

P. O. Box 593

Actividades de Vida Cristiana

En nuestro artículo anterior hablamos del amor de Dios como principio de la vida cristiana es decir base o fundamento de ella.

Hoy nos proponemos continuar con ese tema, o mejor dicho con ese amor de Dios cuya consecuencia lógica es a no dudarlo, la "ORACION"; ésta, ya sabemos que es la elevación del corazón a Dios causa de nuestro verdadero amor. El que ama, busca siempre el ser amado para dirigir allí todos sus afectos; lo que prueba que si la oración es la unión con Dios, no puede haber amor a Dios sin la oración.

Ya nos lo enseñan bien claro los Santos cuando nos dicen que la oración es indispensable para salvarnos. El objeto de la vida cristiana y nuestro único fin es la salvación de nuestra alma, por tanto debemos orar siempre para obtenerla como nos enseñó el Divino Maestro, para no caer en la tentación.

Es evidente que por medio de la oración recibimos luces especialísimas para distinguir lo bueno de lo malo y optar por el primero, afirma San Agustín: "Creemos que nadie puede lograr la salvación sin el auxilio de Dios, y que ninguno obtiene ese auxilio sin la oración; y luego añade; el mismo Santo Padre: "Dios concede ciertas gracias a los que no oran por ejemplo el principio de la fe; pero hay gracias que ha reservado para los que oran, como la perseverancia final" (tomado de San Agustín contra Pelagio).

Como todos estamos interesados en la perseverancia final insistimos en que todos debemos orar no sólo con la boca sino con el corazón para obtenerla.

Oigamos lo que dice Santo Tomás quien escribe que Nuestro Padre Adán, que: "Pecó porque no imploró el auxilio de la gracia". Reflexionemos sobre estas palabras y recordemos que nuestro padre Adán fué revestido

do por Dios con la justicia original, y esto nos probará una vez más cuán necesaria es la oración.

Los mismos ángeles del cielo, nos dice San Gelasio Papa, no perseveraron porque no imploraron el auxilio de la gracia".

Oremos pues con fe y con constancia, la oración constante y perseverante es el sello del que ama a Dios y no decimos más por hoy dejando a nuestros lectores hasta la próxima semana.

M. M. Y. de B.

LA SANTA SEDE CONDECORA A DOS CATOLICOS URUGUAYOS

La Santa Sede ha otorgado la Cruz de Caballero de San Gregorio a dos destacados uruguayos: el Sr. Joaquín Reyes Lereña y el Arquitecto Horacio Terra Arocena.

El primero, Gerente de un reputado Banco local, es miembro fervoroso de las Conferencias de San Vicente de Paúl, y militante tesonero en otras muchas actividades católicas. Sus cualidades de hombre de negocios se han puesto desinteresadamente al servicio de la Iglesia; sirve a la Curia Metropolitana como organizador técnico de los recursos eclesiásticos.

El Arquitecto Terra Arocena, además del ejercicio de su profesión tiene a su cargo varias cátedras en la Facultad Universitaria de su especialización.

Hombre de pensamiento y cultura, es secretario de la Junta Nacional de la Acción Católica, y Director de su órgano oficial de prensa la TRIBUNA CATOLICA. Ha sido director del diario católico "El Buen Público". Ha militado en el Partido Unión Cívica, en cuyo seno se ha destacado como orador brillante; es además, constituyente de notables cualidades.

CLINICA DENTAL

Dr. Joaquín M. Arias.—Dr. Juan B. Arias

Cirujanos—Dentistas

Ave. Central 98—Frente al Nuevo Edificio del Banco Nacional
Ciudad de Panamá

PLAN DEL SORTEO ORDINARIO DE LA Lotería Nacional de Beneficencia

Premio Mayor

1 Premio Mayor	B/. 26,000.00
1 Segundo Premio	7,800.00
1 Tercer Premio	3,900.00
18 Aproximaciones de .B/. 280.00 cada una	4,680.00
9 Premios de 1,300.00 cada uno	11,700.00
90 Premios de 78.00 cada uno	7,020.00
900 Premios de 26.00 cada uno	23,400.00

Segundo Premio

18 Aproximaciones de .B/. 65.00 cada una	1,170.00
9 Premios de 130.00 cada uno	1,170.00
18 Aproximaciones de .B/. 52.00 cada una	936.00

Tercer Premio

9 Premios de 78.00 cada uno	702.00
---	--------

1,074

TotalB/. 38,478.00

PRECIO DEL BILLETEB/. 13.00
Precio del vigésimo-sexto 0.50

NOTA:—

Los billetes premiados con la última cifra y con las dos últimas cifras se derivarán únicamente del Premio Mayor.

El Premio Mayor y los Premios 2º y 3º se sortearán separadamente; las aproximaciones se derivarán de los Premios Mayor, Segundo y Tercero. En el caso de que un billete resultare agraciado con distintos premios, el poseedor de ese billete tiene derecho a que

SORTEO POPULAR

Todo billete entero del Sorteo Popular cuyos números sean iguales a las dos últimas cifras del Premio Mayor de la Lotería Nacional de Beneficencia, ganaráB/. 275.00
Cada vigésimo-quinto ganará 11.00

SUS OJOS
TRABAJAN
16 Horas por Día
PROTEJALOS
con los sin igual
BOMBILLOS

G.E. MAZDA

Para que su vista no se resienta con el trabajo a que diariamente está sujeta, viva en un ambiente amplio y correctamente iluminado.

Recuerde que para obtener la calidad e intensidad debida, es indispensable que la marca del Bombillo ofrezca absoluta confianza—El Bombillo esmerilado

G. E. MAZDA

no solo proyectará la misma intensidad de la luz que marca, sino que es mucho mas económico a la larga, al no ennegrecerse o fundirse prematuramente.

Insista en que sus Bombillos sean



Cía. PANAMENA DE FUERZA Y LUZ

PANAMA "SIEMPRE A SUS ORDENES" COLON

Historia, Ciencias y Arte

Una Filosofía para estos Tiempos

El mundo de nuestros días está lleno de cosas que causan pesadumbre. Las esperanzas, en otro tiempo generales, que inspiraba el porvenir de la humanidad parecen haber sido ilusorias. En vez de progreso, ha habido una vuelta al salvajismo de otras edades.

¿Cómo impedir que cunda el desaliento y la desesperanza? ¿Qué objeto hay en criar hijos destinados a un mundo en que la existencia es intolerable? Habrá estado el hombre engañándose a sí mismo al confiar en la felicidad y el mejoramiento de la especie humana?

Tengo por cierto que no ha de ser entregándonos al abatimiento como hemos de contestar a estas preguntas.

Podrá parecer presuntuoso que un hombre común y corriente se considere capaz de hacer algo que valga la pena en el sentido de mejorar la suerte del mundo. Pero creerlo así es incurrir en un sofisma. Ha de entenderse que todo hombre, cualquier hombre, puede contribuir a mejorar el mundo. Así como la mayoría que decide una elección presidencial se compone sólo de los votos de muchos individuos, una sociedad en la que reina el bien no es más que el resultado de la reunión de muchos individuos buenos. A todo hombre le es dable poner de su parte a fin de que en el medio en que vive haya simpatía antes que malevolencia, cordura más bien que arrebatos, contento en vez de miseria. La suma de los actos que cada cual ejecute con la mira puesta en tal objeto, determinará el grado de bondad o de maldad que alcance el mundo. Si se trata de un estadista eminente, el campo a que se extienden las consecuencias de sus actos es dilatado; si de un hombre común y corriente, ese campo será reducido. Quien se halle en el primer caso, podrá hacer mucho; quien esté en el segundo, poco solamente. Pero no hay quien no pueda hacer algo.

Los padres que al educar a su hijo procuran sacar de él un hombre bondadoso y sensato aportan un contingente a la obra de la felicidad común. El hombre que resiste a las tentaciones de la intolerancia, de las que nadie se ve libre, contribuye a formar una sociedad en cuyo seno conviven amistosamente grupos que profesan ideas encontradas. Poco es, sin duda, lo que puede un solo individuo contra el mal, cuando éste es grande. Los grandes males, empero, ¿qué son sino la suma de los pequeños? Otro tanto sucede con los grandes bienes.

Ocurrirá que alguno se diga: "¿qué valgo yo contra el mundo?" Si quien tal dice fuera un hombre malo: ¿no sería igualmente cierto que él también valdría poco para acomodar el mundo a su deseo? El bien, lo mismo que el mal, por muy extendidos que se hallen, proceden de los esfuerzos del individuo. Y no tan sólo del individuo eminente, sino, asimismo, de los de aquéllos, hombres y mujeres, que forman la vasta mayoría.

No ha habido momento histórico en que el concurso del pensamiento y de la conciencia individual haya sido tan necesario e importante para el mundo como en nuestros días. Todos y cada uno de nosotros hemos de tender, seria y decididamente, a que lo por venir sea mejor que lo presente. Hay que aspirar a un mundo en que haya menos crueldad, menos padecimiento. Hay, también, que propender, con voluntad resuelta, empleando cuantos medios estén a nues-

tro alcance, a crear ese mundo. Para combatir las inmensas, dinámicas fuerzas del fanatismo comunista y fascista, tenemos que contar con algo igualmente dinámico y, cuando menos, tan resuelto como ellas.

Podemos enfrentarnos a la injusticia, al prejuicio, a la falsía, a la crueldad. Pero no bastará que vayamos por la vida animados de vaga benevolencia pronta siempre a desbordarse. Nuestra emoción debe conducirnos a hacer algo que contribuya siquiera sea indirectamente, al advenimiento de un mundo mejor.

Importa también considerar que, en épocas de crisis, ha de pensarse continuamente, no sólo en lo malo, sino de igual manera en lo bueno que hay en el mundo. De lo contrario, veremos peligrar nuestra serenidad y nuestra razón. El único medio adecuado a quien ha de sufrir grandes males es buscar grandes consuelos. Si ha de haber una senda que nos saque del abatimiento, el modo de hallarla no sería reducir nuestro horizonte, sino ensancharlo. Así pues, incluyamos en nuestro recuerdo más hechos, en vez de menos; reparemos un poco más en la bondad que ofrezca el mundo, en vez de tener sólo ojos para sus maldades.

Por ser la especie humana extraña mezcla de lo divino y lo diabólico, es inevitable que la acompañen el bien y el mal. Tan poco cuerdo parece desesperar de todo como confiar en todo con ciego optimismo. Si hay en la tierra inhumanidad y dolor, también hay en ella poesía y música y amor y aspiraciones que, elevándose triunfalmente por encima del padecimiento y mostrándonos cuán espléndido alcanza a ser el hombre en quien predomina la parte mejor de su ser, nos animan a vivir para lo que es noble y a apartarnos de cuanto es bajo y mezquino. Ahí se nos ofrecen las sublimidades de las conquistas con que la inteligencia humana, al escudriñar y revelar los secretos de la naturaleza, nos permite contemplar este inmenso y eterno universo en donde lo presente es apenas leve e insignificante ondulación de un mar infinito. Ahí están el valor y la fortaleza de millares de seres humanos; el heroísmo que se alberga en incontables hogares humildes. Porque heroísmo hay en servir a nuestros semejantes.

Pienso, al decir lo que antecede, en el médico y en la enfermera que se exponen a los riesgos del contagio durante peligrosas epidemias; en los sabios que arriesgan la vida por adelantarse experimentos encaminados a acabar con el dolor ajeno; en el bombero y en el tripulante del bote salvavidas que desafían la voracidad de las llamas o la furia de las olas; en quienes, por sostener una causa que creen justa, arrostran la impopularidad; pienso, en fin, en tantos otros ejemplos de valor que ofrece el mundo.

Tanto el bien como el mal han predominado ya en uno ya en otro período de la historia. Ninguno de los dos ha sido duradero. Para desdicha nuestra, nos toca vivir en un período en que predomina el mal. Pero no será eterno; desaparecerá tarde o temprano. Y tanto más temprano habrá de desaparecer cuanto más viva aliente en cada uno de nosotros la esperanza de que así sea.

Por esto me dirijo a aquel a quien tienta el desaliento, y le digo: Considera, y repítete a tí

Los católicos cuentan con 25 Univer. y 169 Inst. secundarios Superiores

De acuerdo con un informe presentado por la National Catholic Welfare Conference, durante los últimos 20 años se ha operado un aumento de inscripciones en las Universidades y Colegios católicos en los EE. UU., que alcanza a un 378%.

Este informe es el resultado de la encuesta bienal que realiza el Departamento de Educación de la N. C. W. entre los establecimientos católicos de enseñanza superior, y constituye un índice del desarrollo alcanzado por los mismos en aquel País desde la anterior guerra mundial.

De las estadísticas presentadas se desprende que las inscripciones fueron ascendiendo gradualmente en aquel período. Con excepción del bienio 1932-34, en que se observó una pequeña merma. De 1930 a 1940 la cifra de matrículas aumentó de 33,789 a 161,886.

En 1920 —primer año censado— funcionaban en los EE. UU. 130 instituciones superiores entre Universidades y Colegios católicos: 76 para varones y 54 para niñas. Durante los veinte años

siguientes se abrieron 63 institutos más. En cuanto a los profesores en 1920 sumaban 3,697 (repartidos entre 1,739 religiosos, 1,883 laicos de ambos sexos y 75 sin especificación), aumentando en 1940 aquella cifra a 13,150 docentes.

De los establecimientos existentes en 1940, funcionan 24, que son Universidades propiamente dichas; 45 Colegios superiores; 7 secundarios para varones y 1 Universidad; 92 colegios superiores y 24 secundarios para niñas.

De las 25 Universidades una se halla directamente controlada por la Jerarquía estadounidense (la "Universidad Católica de América" en Washington). De las demás 15 son dirigidas por los Padres Jesuitas; 3 por la Congregación de la Santa Cruz; 2 por la Congregación de la Misión (PP. Lazaristas). Las 4 restantes se hallan repartidas entre las Congregaciones siguientes: Hermanos de las Escuelas Cristianas, Sociedad de María, Congregación del Espíritu Santo, y Hermanas del Santísimo Sacramento. (Esta Universidad es exclusivamente femenina).

EL NUNCIO APOSTOLICO DE COLOMBIA BENDICE A LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Activamente progresan los diversos proyectos tendientes a dotar de todos los elementos indispensables para sus funciones a la Facultad de Medicina de La Pontificia Universidad Católica Javeriana. En breve se iniciará la construcción del Hospital San Ignacio, para cuya realización la nueva Facultad ha adquirido un solar ubicado en la mejor zona hospitalaria de la ciudad.

Como demostración de la buena acogida que se ha dispensado al proyecto, es llamativo el hecho de que un alma generosa acaba de dotar treinta mil pesos colombianos, para iniciar las correspondientes obras de cons-

trucción. Diversas entidades están obsequiando materiales de construcción, y la prensa se ha dedicado a una activa labor de propaganda en beneficio del mismo proyecto.

El Excmo. y Rvmo. Mons. Carlos Serena, Nuncio Apostólico en Colombia, ha dirigido al M. R. F. Félix Restrepo, S. J., Rector Magnífico de la Universidad Javeriana, una conceptuosa carta en que, refiriéndose al nuevo hospital, dice lo siguiente: "Con efusión paternal bendigo esta iniciativa, que dará mucho incremento y nuevos y brillantes éxitos al ilustre ateneo que V. R. tan dignamente dirige".

La Ciencia de la Personalidad

Entre todas las ciencias hay una que sobresale porque prepara a la profesión más importante, al oficio que reclama más inteligencia, más perseverancia y más abnegación. Es la ciencia de la educación, aplicada a la tarea más noble, que es formar personas. A madres y maestros ofrecemos esta página reproducida de "La educación del hijo" por Constancio C. Vigil.

HIGIENE FISICA, MORAL E INTELECTUAL

La higiene desde el punto de vista de la medicina, tiene por objeto la conservación de la salud, ahuyentando enfermedades.

Ciertas personas suponen que la higiene no significa más que la limpieza del cuerpo y de las habitaciones.

Craso error. La higiene es una

ciencia de vastos alcances, que comprende todos nuestros órganos y trata de que funcionen normalmente. Ha de apercibir, además, al organismo para defenderse de las enfermedades. La madre prudente ha de guiarse por los autorizados consejos del médico para que el hijo viva de acuerdo con las reglas adecuadas para su salud y su perfecto desarrollo. Todo esto es la higiene física. La higiene moral ha de despertar en el niño la conciencia del bien y del mal. La higiene mental asegurará la moralidad en la elaboración de las ideas apartando su mente de las nocivas influencias que puedan comprometer el raciocinio, la lógica, el sentido común. La higiene espiritual consiste en que el niño viva y crezca de acuerdo con las enseñanzas de Jesucristo.

Para despertar en el niño la conciencia del bien y del mal debe invitarse a observar y juzgar sus propias acciones.

De este análisis ha de surgir para él la evidencia de que los actos humanos pueden ser plausibles o condenables, en lo que verá la diferen-

mismo, que este mundo será lo que nosotros hagamos que sea; no olvides tampoco que cada uno de nosotros contribuye con algo que le sobra. Este pensamien-

to abre las puertas a la esperanza; y con esperanza, aunque la vida continúe siendo dolorosa, no habrá de parecernos ya falta de objeto.

cia que lo separa de un animalito, para la cual todo es bueno mientras a él no le perjudique. Así aprenderá con la constante ayuda de quien le guía, a ser juez de sí mismo.

La higiene para la mente consiste en preservarla de prejuicios y falsedades que equivalen al aire sucio para los pulmones, en asegurar su normalidad funcional poniendo en juego sus naturales recursos que son la atención y la observación, por medio de los sentidos y del razonamiento que lleva a las deducciones.

Como el niño está en formación, ha de adquirir continuamente ideas y sentimientos y los toma donde puede, ya que carece de discernimiento. Con igual facilidad y prontitud se inclinará hacia la bondad, la honradez y la dulzura, que a la perversidad más refinada y más cruel como un papel secante absorbe con la misma avidez el agua pura que un líquido venenoso.

En llamados cuentos infantiles, cuyos argumentos vienen de la Edad Media, perdura la enseñanza de atroces crueldades.

Padres existen que llevan estos honores al hogar, y luego, como bobos, se sorprenden de ciertas increíbles atrocidades que cometen sus criaturas.

Si el lector es muy pequeño nada podrá borrar las enseñanzas recibidas en tal forma y las pondrá en evidencia con su morbosa inclinación a la crueldad, manifestada cinicamente o con disimulo bajo la influencia del medio en que actúe.

Por otra parte, enseñar al niño a CONCENTRAR LA ATENCION EN LO QUE HACE es enseñarle a duplicar sus energías; enseñarle a ver bien con sus propios ojos es salvarle de ser tonto; inducirle a derivar con acierto las consecuencias de sus observaciones es desarrollar su inteligencia.

LA MADRE DE UN...

(Viene de la 1ª Pág.)

las obras buenas, todas las plegarias, todos los sacrificios reunidos, no valen lo que vale una Misa celebrada por un Sacerdote en beneficio de las almas.

"Me han dicho: después de Dios, el Sacerdote es todo. El es un conductor seguro de la gracia; con su palabra y con su ejemplo transforma a la sociedad. Es verdad: ¿qué habría sido de mí si a los dieciséis años no hubiese tenido los cuidados y consejos de un sacerdote?"

"Habría perdido mi ideal... y después en mi viudez, no habría tenido el valor ni la fuerza de vivir."

"Mi hijo hará por otras almas aquello que los Sacerdotes han hecho por mí. Este pensamiento me colma de alegría; fomentando su vocación yo labro la felicidad de millares de almas para mi desconocidas que se acercarán a mi hijo Consagrado en demanda de ayuda y de consejo. Me parece que con él, yo también practico su sacerdocio..."

"Qué ilusión... Lo imagino confesando: lágrimas de arrepentimiento surcan las mejillas de aquellos a quienes ha perdonado sus pecados; a las dulces palabras de aliento de mi hijo, se reavivan el arrojo y el fervor..."

"Lo veo con el pensamiento... en las obras de caridad, en la educación de la juventud. Ante la resistencia de los jóvenes, tiene en su mirada dulce y profunda, una chispa divina... que les revela las palabras de Jesús a la Samaritana: si conocierais el don de Dios... Jesús tiene sed de curar las almas..."

"Veo a mi sacerdote de mañana junto a los desalentados; habla del valor de la vida, de la necesidad de la oración... renueva las existencias perdidas. Lo veo; lleva con el perdón a los pecadores la promesa de la vida eterna... veo almas salvadas, eternamente, por su medio... estaba por decir: por mi medio..."

Sí, por tu medio, mujer humilde que en realidad no lo eres...

Si tú no hubieras plasmado su alma sacerdotal, con tu ejemplo y con tu martirio, en unión con la Pasión

y Muerte de Jesús, este Sacerdote no existiría.

El bien que el humildemente trata de hacer no podría brotar en este valle oscuro en el que tu sacerdote difunde tanta luz...

Duerme en paz en tu tumba, o más bien regocíjate, ¡oh madre, en el Cielo donde estás rodeada de las almas convertidas por tu hijo! Tus lágrimas, tus palabras y tus sacrificios no se han perdido...

(De In Alto)

LA DEVOCION A...

(Viene de la Pág. 1ª)

servada del pecado original y llena del Espíritu Santo, para que tuviese la perfección de la justicia original y superase a Adán en el estado de la inocencia, y las gracias concedidas a Ella exceden con mucho a las que se han distribuido a todos los santos juntos, pues recibió una exquisita pureza, cual convenía a la Madre de Dios.

Además no sólo se vió libre de toda culpa, sino aún de toda inclinación al pecado: "El Altísimo santificó su tabernáculo", y Esposa de Dios tan imaculada y hermosa, tan confirmada en gracia y tan constante en el bien obrar, ni ha habido, ni habrá.

Alabemos, pues al Señor, que tan profusamente la engalanó y consideremos las virtudes que nos son asequibles, para que las imitemos según nuestras fuerzas.

Dominio de sí mismo

La Virgen María, pura, sin mancha, vivió siempre unida a Dios, sometiendo bajo el imperio de la razón, todas las pasiones, sin tolerar jamás ningún pensamiento, o afecto, por poco desordenado que fuese; sin decir jamás palabra que aún de lejos pudiese ofender a los demás; sin divagar inútilmente con los ojos, que tenía siempre modestos; siempre dueña de sí, grave humilde, amable, sin obrar inconsideradamente, ni aún de niña; sin excederse nunca en la comida y bebida, o en el sueño y descanso y sabiendo con sumo tacto callar y hablar a sus debidos tiempos.

Castidad

Fué tal su castidad, que todo en Ella respiraba pureza, su vestido, sus maneras, sus palabras, sus obras, sus ojos, sus oídos, su lengua y sus sentidos todos siendo casta en el alma y en el cuerpo. Virtud hermosísima que no había aprendido en el mundo, donde todo es corrupción, sino en el Templo donde había sido educada y por la cual prefería huir del bullicio y de la ostentación y amar la tranquila soledad de su habitación, donde, como sabemos, la encontró el Arcángel. Fué además la primera que consagró su virginidad con voto quedando así constituida virgen de las vírgenes.

Humildad

Fué una de sus principalísimas virtudes, llegando a poseer un verdadero abismo de humildad. Por Ella no se prefirió a ninguno ni deseó ser exaltada por el ángel San Gabriel, sino que viéndose alabada, se turbó y se llamó esclava del Señor, humillándose delante del ángel, primero y después delante de su prima Santa Isabel, pues aun habiendo sido elevada por Dios a tan alta dignidad, no pudo soportar las alabanzas de su prima, sino que le dió la gloria de todo ello a Dios exclamando: "Glorifica mi alma al Señor... porque ha hecho conmigo cosas grandes el que es Todopoderoso".

Se humilló también anteponiendo en todo a San José aún siendo Ella mucho más digna, y así le dijo al Niño: "Tu padre y yo te buscábamos afligidos".

Por otra parte cómo había de ser exaltada sobre todos los coros de los ángeles, si no se humillaba hasta el extremo?

